

Discurso y Resignificación del Patrimonio Cultural Disonante: el caso del Pazo de Meirás

Discourse and Resignification of the Dissonant Cultural Heritage: the case of pazo of Meirás

Autor: Alejandro López Álvarez

Fecha de del Tribunal Fin de Máster: junio del 2021

Tutor/a (s): Ana María Yáñez Vega

Resumen

Palabras clave: discurso, disonancia, resignificación, memoria, Meirás.

El presente trabajo de fin de máster busca contribuir al conocimiento sobre el patrimonio disonante, una rama crítica en pleno desarrollo contextualizada en los estudios críticos contemporáneos sobre patrimonio cultural. La falta de líneas teóricas específicas sobre este tema pone de manifiesto la necesidad de realizar investigaciones que aporten nuevas perspectivas acerca de los conflictos que existen en los procesos de patrimonialización contextualizadas en los desafíos que marcan la actualidad.

La interpretación del patrimonio es considerada disonante cuando diferentes grupos atribuyen diversos significados y formas de entender el pasado a una cierta expresión cultural, pudiendo desencadenar desigualdades sobre la identidad cultural y el desarrollo sostenible de las comunidades. Por esta razón, la pluralidad de perspectivas sobre el patrimonio debe ser entendida mediante el análisis de las narrativas (discursos) y los procesos de memoria o desmemoria que tienen lugar, generando estrategias de gestión adaptadas a estos escenarios de conflicto.

En España, al igual que en otros lugares de Europa (y del mundo), existen multitud de casos que podrían catalogarse como patrimonio disonante, especialmente aquellos relacionados con el pasado traumático de la Guerra Civil y la dictadura franquista. En esta ocasión, la investigación se centra en el análisis y caracterización del pazo de Meirás como patrimonio vivo disonante para,

posteriormente, ofrecer una propuesta de gestión encaminada a generar procesos de cohesión social y paz a través de la resignificación simbólica del mismo.

Muchas de las normativas europeas vinculadas a la gestión del patrimonio cultural se encuentran actualmente en la dirección de ampliar nuevamente su entendimiento sobre el pasado cultural, incluyendo el reconocimiento sobre la diversidad de sensibilidades en torno al patrimonio y sobre los conflictos que se pueden producir.

También enfocan su visión en el dinamismo sobre el concepto de patrimonio, enmarcado en el contexto de grandes cambios y retos a nivel global, cuya protección, difusión y gestión debe encaminarse hacia una mayor participación e inclusión ciudadana. Aboga, de esta manera, por fomentar un discurso patrimonial dirigido a la cohesión social, la paz y el desarrollo sostenible.

Con la intención de proponer alternativas en la gestión de este tipo de patrimonio, se ha considerado oportuno analizar el papel del asociacionismo civil por la recuperación y resignificación de estas expresiones culturales en conflicto como camino hacia la construcción de narrativas alternativas que ofrezcan mecanismos para la resolución de conflictos y den respuesta a las demandas de mayor participación social.

Con todo, los objetivos principales de esta investigación son: (1) Identificar, analizar y caracterizar el patrimonio disonante como proceso inherente al propio patrimonio cultural; (2) identificar y analizar el discurso patrimonial contemporáneo y su contestación, teniendo en cuenta los desafíos actuales y los usos políticos del patrimonio; (3) analizar el papel de la memoria democrática y los mecanismos legales en la recuperación y protección del patrimonio cultural, profundizando en los procesos sociales y la organización civil como respuesta a los conflictos y disonancias y (4) elaborar una propuesta de gestión sobre un caso de patrimonio disonante: el pazo de Meirás.

La caracterización sobre el patrimonio cultural disonante que se desarrolla en este trabajo pretende contribuir al conocimiento sobre las realidades más conflictivas de las expresiones culturales y los elementos clave que se pueden identificar en los procesos de disonancia, memoria y resignificación.

El patrimonio cultural en general se puede englobar dentro de los elementos señalados como la construcción social, los diferentes discursos y los usos políticos; entonces... ¿Qué es lo que diferencia al patrimonio disonante? La disonancia forma parte de los procesos inherentes a la propia naturaleza del patrimonio cultural, por lo que su caracterización pasa por entender cómo estos procesos confluyen y qué impacto tiene sobre las comunidades en función de la intencionalidad.

La construcción social actúa como un filtro mediante el que las diferentes formas de entender el pasado y su expresión cultural es entendida como una invención adaptada a los intereses de cada momento, generando procesos dinámicos de construcción de las identidades y sus memorias en base a las relaciones de poder. Los mensajes convertidos en hábitos (y los valores atribuidos a esta nueva construcción de la identidad) fomentan acciones enmarcadas en estas nuevas formas de actuar colectivamente, tanto como por la preservación como por el olvido de ciertas expresiones culturales.

Los discursos patrimoniales, en consonancia con la construcción social, constituyen narrativas que tienen la potencialidad de ser homogeneizadoras o inclusivas. Estos discursos, sobre todo aquellos que vienen de organismos públicos, tienen un poder de influencia muy elevado sobre el entendimiento del patrimonio cultural. Con el paso del tiempo, estos discursos autorizados han ido confeccionando diferentes formas de entender al patrimonio, ampliando progresivamente sus horizontes e incorporando cada vez más pluralidad de perspectivas.

Sin embargo, no todos (es decir, las comunidades) tienen por qué estar de acuerdo con esa visión sobre el patrimonio cultural, las normativas o los valores que se difunden. Este conflicto en el entendimiento del patrimonio produce disonancia, pues la comprensión que los organismos internacionales tienen y difunden sobre el legado cultural muchas veces no se corresponde con el sentir de los grupos locales.

Igualmente, los discursos asociados con los conflictos bélicos, humanitarios, identitarios,

colonialistas, etc. no llegan a dar una respuesta efectiva a las demandas por la resignificación de muchas expresiones culturales, por lo que se manifiesta la necesidad de mayor participación social en los modelos de gestión y creación de nuevas narrativas.

Los discursos autorizados se vinculan con las prácticas de poder (relacionados con el conocimiento experto) y con una visión que tradicionalmente se entendía eurocentrista, occidental y capitalista. En cambio, este discurso comienza a evolucionar en el siglo XXI, enfocándose en cuestiones relacionadas con la diversidad cultural, los diálogos interculturales, el desarrollo sostenible de las comunidades, la pluralidad de sensibilidades y formas de gestión del patrimonio y la memoria, etc.

Así, las narrativas de los organismos públicos comienzan a tener una perspectiva más inclusiva sobre el entendimiento del patrimonio cultural y los conflictos, aunque todavía se considera insuficiente debido a la falta de mecanismos de gestión.

Los usos políticos del patrimonio cultural han estado siempre presentes en la concepción de patrimonio, pues desde un inicio se concebía que las expresiones culturales ensalzaban la identidad de una nación y era usado como herramienta política al servicio del régimen. Esto se observa con mucha claridad en las dictaduras, donde las expresiones culturales alternativas son reprimidas en favor de aquellas más homogeneizadoras y acordes a los intereses del régimen.

Los usos políticos del patrimonio pueden dar lugar a disonancias con bastante facilidad, sobre todo en contextos de conflicto bélico, la construcción de los Estados-nación, los discursos internacionales, los intereses económicos-rentabilidad, etc. donde las expresiones contrahegemónicas tienen la posibilidad de contestar al uso político autorizado que se aplica sobre sus identidades.

El análisis de estos elementos y los conflictos que puede generar en los procesos de (re)construcción, salvaguarda, difusión y (re)interpretación del patrimonio cultural, inducen a concluir que dependiendo de cómo, dónde y por qué tengan lugar podrán conducir a la disonancia patrimonial. El choque de intereses y de interpretaciones sobre el pasado es lo que determina estos conflictos,

por lo que se hace necesario encontrar formas más inclusivas de gestión patrimonial, donde las variadas sensibilidades tengan la posibilidad de consensuar cómo sus identidades son reflejadas en el patrimonio.

En relación al caso planteado sobre el pazo de Meirás, es preciso señalar que se trata de una realidad patrimonial disonante viva. La evolución de los usos, discursos y significados sociales que este lugar ha tenido a lo largo de la historia han demostrado que se puede identificar como patrimonio disonante (lugar de dictador), pero también como espacio de recuperación de la memoria (lugar democrático).

El hecho de que todavía se encuentre sumergido en tensiones políticas y sociales sobre sus usos pone de manifiesto la necesidad de encontrar mecanismos adecuados para su futura gestión pública. Es decir, la necesidad de plantear una gestión patrimonial que tenga en cuenta el impacto que sobre la comunidad y sobre la identidad, ya que la reconstrucción de este pasado difícil (Guerra Civil y dictadura) debe coordinarse con otro más amable (la vida, obra y legado de Emilia Pardo Bazán) y con otro más reivindicativo (el asociacionismo civil por la titularidad pública del bien).

Ante esta tesitura de gran complejidad, la propuesta planteada se esboza como un escenario adecuado para continuar con la investigación (tan necesaria en esta parte del proceso) y como un lugar de participación conjunta del conocimiento, la gestión, los usos y los discursos: ¿quién mejor que las nuevas generaciones para llevar a cabo este proceso en coordinación con las generaciones pasadas? El patrimonio cultural es concebido como un legado que ha de ser transmitido a las generaciones futuras, por lo que ¿por qué no implicarlas ya en el proceso? Un centro de extensión interuniversitaria que trabaje conjuntamente con el tejido asociativo y los gobiernos locales es la propuesta adecuada para que esto pueda tener lugar.

Dentro de la propuesta, es necesario tener en cuenta el impacto que la misma puede tener, asumiendo que irá cambiando con el tiempo y que Meirás no será lo mismo que es hoy en día. De hecho, es lo que en parte se pretende. Quizá un día Meirás se tome como ejemplo de gestión patrimonial ante los retos sociales que lo caracterizan, dentro de un contexto de progreso, paz y

armonía social.

La mediación cultural y ciudadana constituye la base de esta propuesta, pues como la historia pública, busca construir el conocimiento desde abajo hacia arriba, generando nuevos discursos y usos que potencien esta perspectiva plural sobre el entendimiento del patrimonio cultural. Es decir, se busca un discurso inclusivo del patrimonio que responda a las necesidades de la ciudadanía actual, en la búsqueda de soluciones prácticas ante los retos que nos acechan como sociedad.

A pesar de que los acontecimientos más recientes apuntan a que será de titularidad estatal (tanto el bien inmueble como los bienes muebles), el futuro de Meirás es todavía incierto. Las asociaciones por la recuperación de la memoria siguen trabajando día tras día en sus objetivos, demandando mayor participación ciudadana en la gestión y usos del pazo, sobre todo desde el enfoque de la pedagogía sobre el difícil pasado de la dictadura.

El discurso de los medios de comunicación, como se puede observar prácticamente a diario en la prensa, apunta en la dirección de difundir un mensaje muy distinto al de hace un par de décadas pues se suma a la causa ciudadana por el uso público de Meirás y está difundiendo una narrativa donde los Franco ya no son tan inocentes. El discurso de blanqueo a la familia Franco parece haber quedado atrás, aunque siempre existan voces que lo defiendan. De esta manera, se podría decir que, en los últimos dos años, los discursos y construcción social sobre Meirás han ido mudando.

La particularidad de este caso es que todavía se trata de un patrimonio muy inestable, en el sentido de que aún queda mucho camino por delante para analizar el impacto real que tendrá sobre la comunidad y su identidad. Los usos a los que finalmente se destine Meirás, determinarán en gran medida el surgimiento de nuevas disonancias, pues dependerá de los modelos de gestión patrimonial que se lleven a cabo y del grado de participación ciudadana que tenga lugar.

En cualquier caso, se espera que la contribución al análisis de esta realidad patrimonial en particular y sobre el patrimonio disonante en general fomente el cuestionamiento crítico, la concienciación sobre la gestión pública de los bienes culturales y la necesidad de mediación. Todo ello siempre

enmarcado en los valores democráticos y de derechos humanos, el desarrollo sostenible de las comunidades y el fomento de la paz.

Cada patrimonio disonante del mundo tendrá su propio proyecto específico, pero como punto común es posible que tengan que valorar los elementos expuestos a lo largo de este trabajo como eje vertebrador del análisis. Identificar estos lugares supone reconocer los conflictos más incómodos de los pueblos, por lo que significa que el discurso tendría que adaptarse a esta nueva categorización y así implementar medidas específicas sobre estas realidades. Además, supondría aceptar la necesidad de que el discurso nazca de las comunidades locales y sus demandas, en la procura de más y mejores mecanismos de gestión patrimonial en base a la pluralidad deontológica.

Short Version

Key words: discourse, dissonance, resignification, memory, Meirás.

This master's final thesis seeks to contribute to the knowledge about the dissonant heritage, which is a new critical approach in development within the critical heritage studies network. The lack of a specific theoretical framework about this field shows the need for research towards new perspectives about the conflicts that arise from the heritage making, all of it within the contemporary challenges.

Heritage interpretation can be considered dissonant when different groups have different perspectives and meanings of a certain kind of past and cultural expression, leading to inequalities about the cultural identity and the sustainable development for communities. For this reason, the plurality approach on the understanding of cultural heritage must include the analysis of narratives (discourses) and of the memory and oblivion processes, producing new management strategies tailored for these conflicts.

In Spain, as in other european countries (or the world), there are multiple cases that could be identified as dissonant heritage, specially those linked to a traumatic past such as the Civil War or the dictatorship. For this occasion, the research is focussed on the analysis and categorization of pazo of Meirás as living dissonant heritage, which also includes a management proposal in the search of social cohesion and peace building towards the symbolic resignification of the place.

Many of the european policies are nowadays in the direction towards a new understanding about heritage, opening up its meanings about the cultural past, including the recognition of the diverse sensibilities about heritage and about conflict.

They also put their understanding of heritage under dynamism in a contemporary context with multiple global challenges, which suggests the need for more civilian participation in the protection, diffusion and management of cultural heritage making. They aim to promote a heritage discourse based on social cohesion, peace and sustainable development.

With the intention to propose new management alternatives in dissonant cultural heritage, it is also important to analyse the role of civil associations which are working to recover and reformulate the cultural expressions under conflict with the aim to build new alternative narratives towards the conflict resolutions and the need for more civilian participation.

In light of the above, the main aims of this research are: (1) To identify, analyse and categorize the dissonant heritage as an inherent process of cultural heritage making; (2) to identify and analyse the contemporary heritage discourse and its contestation, having in mind the current challenges and political uses of heritage; (3) to analyse the role of the historical memory and the legal mechanisms to recover and protect the cultural heritage, deeping into the democratic and participatory processes into the resolution of conflicts; (4) To create a management proposal about the pazo of Meirás case.

The characterization of dissonant heritage that is developed in this thesis aims to contribute to the knowledge about the most conflictive cultural realities and key elements that can be identified in the processes of dissonance, memory and resignification.

Cultural heritage in general can be included in the processes of social construction, discourses and political uses...but, Which are the elements that define dissonant heritage? Dissonance is inherent to all the cultural heritage making processes, thus its elements are part of the intentionality and impact on the communities and their identities.

Social construction of cultural heritage can be understood as a filter by which the different forms of understanding the past and their cultural expressions can be seen as an invention adapted to each moment's interests, producing dynamic processes in the construction of identities and their memories based on power relations. These messages can be transformed into habits (and values of these new identities constructions) leading to actions within these forms of collective action, either in the preservation or oblivion of the cultural expressions.

Heritage discourses linked to social constructions are narratives that can be homogeneous or inclusive. Thus, discourses, especially those from international and public organizations, have a huge influence on the understanding of heritage making. With time, these authorized discourses have developed different ways of understanding heritage, opening the horizon and including plural diversity.

Nonetheless, not all the communities or organizations agree with this understanding of heritage or the values and practices of heritage policies. This conflict about the heritage understanding leads to dissonance as the interpretation of international policy-making does not match the local groups needs or sensibilities.

Likewise, discourses linked to war, identity, post-colonialist, humanitarian conflicts (among others) are not enough to give solutions towards the resignification of some cultural expressions, which

demands more social participation into the management processes with the need of new narratives about dissonant heritage.

In this way, authorized discourses are linked to power relations (associated with knowledge experts) and with a vision that traditionally was understood as eurocentric, western and capitalist. Nonetheless, these discourses are evolving in the 21st century, focusing on cultural diversity, intercultural relations, sustainable development of communities, plural ontologies, etc.

Thus, international and public organizations are shifting the discourse towards a more inclusive perspective about cultural heritage and dissonance, although insufficient due to the lack of management practices.

Political uses of cultural heritage can easily lead to heritage dissonance, particularly in contexts of war, nation building, international discourses, economic interests, etc. where alternative narratives arise in a form of contestation to the authorized public discourses that are applied to their identities.

The analysis of these elements and conflicts can contribute to produce processes of reconstruction, safeguard, diffusion and reinterpretation of cultural heritage, understanding that depending on how, when and why they happen can lead to dissonance. The conflict on interests and interpretations of the past is what determines these conflicts, which needs to be more inclusive, having plural perspectives on sensibilities aiming to agree about how their identities are reflected in cultural heritage.

Related to Meirás, it is necessary to appreciate that it can be identified as a living dissonant heritage case. Evolution of uses, discourses and social meanings of this place through history are showing that it can be defined as a dissonant heritage (dictatorship place), but also as a place of recovering historical memory (democratic values).

The fact that Meirás is nowadays under political and social tensions about its public uses makes it easier to understand the need of developing effective management strategies on its uses. The need of implementing a public management strategy has to be conscious about the impact on the community identity on the reconstruction of this difficult heritage (symbol of the Civil War and dictatorship) in liaison with a more peaceful meaning (life, work and legacy of Emilia Pardo Bazán) and with another more vindictive understanding (civil association for the public recognition of the place).

In the light of this complex situation, the management proposal is designed to be a good opportunity to keep researching (very much needed in the process) and as a place of reconciliation, constructing knowledge together about uses, management and discourses: who better than the new generations to be involved? Cultural heritage is understood as a legacy to be transmitted generation to generation, so, why not include them in the process of heritage making? An interuniversity center that works together with society and local governments would be the right proposal to make this happen.

The proposal needs to have in mind the impact that it can have on the community, knowing that it would change with time and Meirás perhaps won't be what it is today. In fact, that is one of the intentions. Maybe one day it will be an example for heritage management within the social challenges that it presents towards a context for social cohesion, peace and inclusion.

Cultural and social mediation are the key elements of this proposal, as public history is, because they help to build up knowledge from above, producing new discourses and uses that promote plural perspectives on the understanding of cultural heritage. It seeks an inclusive discourse that responds to the social needs in light of practical solutions within the global challenges.

Although recent events show that it will be a public place, the future of Meirás is still unknown. Associations for the recovering of historic memory are working on their aims, demanding more social participation in the management and uses of Meirás, especially with an educational emphasis about the uncomfortable past of the Civil War and dictatorship.

Media discourses, as we can see almost everyday, are constructing a new narrative very different from it was a couple of decades ago, as they are promoting the public belonging to Meirás and social uses where the Franco family is no longer kind. The friendly narrative towards the Franco's seems to be left behind, although there are voices that defend them. After all, it seems that in the last couple of years, the social construction of Meirás has changed.

The particularity of this case is that it remains unstable as cultural heritage, in the sense that there is a long path to follow to really understand the impact that it will have on the community and their identity. So the uses that Meirás will have in the future will probably arise new dissonances and it will depend on the type of management and the level of social participation.

Nonetheless, the expectations of this thesis are to contribute to the analysis of this reality in particular and to the knowledge of heritage dissonance in general, with the aim to promote critical thinking, consciousness about public management and the need of mediation. All of it under the democratic values and human rights, sustainable development, social participation and peace building.

Every dissonant heritage in the world would have their own specific project, but they would probably share the key elements analyzed in this master's thesis. To identify these places means to recognize the most uncomfortable conflicts about the pasts of different societies, which would mean that discourses need to adapt themselves to this new categorization and implement new policies about these realities. Also, it would mean the necessity for the discourse to be born from local communities (bottom-up perspective) in the search of new mechanisms to heritage management within a pluralistic society and forms of understanding.



Alejandro López Álvarez

mail: alejal21@ucm.es